

Manuel Fernández Juncos

En el estudio y la labor constante,
ingenuo en el decir, mente creadora
donde, con arte sumo, se elabora
la frase pulcra, el *buscapié* chispeante.

De Borinquén y su progreso amante,
en las nobles empresas colabora;
su consejo es la fuente bienhechora
do bebe el literato principiante.

Es, en bondad, un hombre sin segundo;
a la ajena opinión muestra respeto,
fustiga sin piedad el vicio inmundo;

y de modestia vive tan repleto,
que es capaz de decir a todo el mundo
que *me ha salido* mal este soneto.⁶

⁶ Virgilio Dávila, «Manuel Fernández Juncos», *La Correspondencia de Puerto Rico*, año XI, número 3960, 5 de noviembre de 1901; p. 2.